

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2002

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2002. III-2

Abreviatura: AAA'2002.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-506-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-510-3
Depósito Legal: SE-1248-2005

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA EN LA ANTIGUA CASA DE CORREOS Y TELÉGRAFOS. INTEGRACIÓN DE LOS RESTOS EXCAVADOS EN LA SEDE DEL RECTORADO DE LA UMA (1998-2002)

CRISTINA CHACÓN MOHEDANO
LETICIA SALVAGO SOTO

Esta actuación donde se conjugan la rehabilitación de un edificio con protección arquitectónica (grado 1) y arqueológica (vigilancia), exige un planteamiento inicial ineludible que pasa por el seguimiento de todas las intervenciones para su documentación en varios soportes, gráfico, fotográfico y audiovisual, por tanto la creación de un equipo interdisciplinar, que variará según sea la actuación a realizar (1).

La actividad arqueológica comienza con el seguimiento de las obras de rehabilitación del edificio, y la constatación de unos restos de estructuras (la base de cuatro piletas de salazones), que nos permite acometer los trabajos de excavación de urgencia en el inmueble, entre los meses de noviembre de 1998 y febrero de 1999.

Concluye con un Informe Preliminar, que sirve de base a los arquitectos directores de la obra de rehabilitación D. Álvaro Gómez y D. Rafael Roldán, para la posterior integración y puesta en valor de los restos arqueológicos excavados.

El estudio previo del Proyecto Arquitectónico fue aprobado en julio de 1999 por la Comisión de Patrimonio Histórico de la Delegación Provincial de Cultura en Málaga, donde se precisa la necesidad de un seguimiento arqueológico durante los trabajos de cimentación para la correcta preservación de las estructuras arqueológicas.

El Proyecto Final realizado por la dirección facultativa, supone la preservación de las estructuras bajo el forjado y la integración de algunas de ellas en la edificación para su puesta en valor. Se consensua, el uso del sótano como espacio expositivo e interpretativo con la integración de la muralla árabe al completo, y la recreación de la factoría de salazones, que de antiguo ocupara esta ladera, en el patio donde quedará al descubierto en un número representativo, convirtiéndose este vestíbulo en eje del edificio sin alterar su uso administrativo, pero introduciendo ese paisaje romano.

Los tratamientos preventivos de protección se realizaron durante el mes de diciembre de 1999, que consistieron en la fumigación y tratamiento de las estructuras para la cubrición con geotextil y gravas de los restos arqueológicos.

Durante el seguimiento arqueológico de los trabajos de cimentación se completaron la documentación estratigráfica de diversas estructuras. Estos trabajos se desarrollan durante el mes de enero y concluyen los primeros días de junio de 2000.

Con la entrega del edificio, una vez realizada la obra de rehabilitación, comienzan los trabajos de limpieza, consolidación y restauración. Consisten en la eliminación de los restos de la obra, limpieza definitiva y tratamientos de consolidación de estructuras, estableciéndose a partir de ese momento un calendario de mantenimiento y conservación de los restos. Se desarrollan entre final de febrero hasta abril de 2002.

La inauguración oficial del edificio es el 11 abril ese año, con la presencia de diversas autoridades y de S.M. el Príncipe de Asturias.

Desde ese día, el edificio permanece abierto al público, tanto para sus funciones administrativas como para exposiciones, conferencias y actos culturales, además de visitas a los restos arqueológicos.

Con posterioridad se realiza una nueva actuación en el mes de agosto de 2002, cara a los trabajos previos de puesta en valor, con la recreación de la playa original.

Desde estas fechas hasta hoy, seguimos desarrollando una línea de trabajo para su puesta en valor y difusión, con la búsqueda de soportes alternativos para su interpretación, que haga comprender al ciudadano el sentido y la utilidad de estos restos arqueológicos, no como algo fragmentario, sino como un todo, para dar una visión de conjunto de la historia de la ciudad desde su fundación hasta la actualidad, y su vinculación con el mar y el comercio. Además se continúa con la investigación documental de estos restos arqueológicos.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

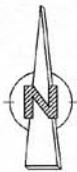
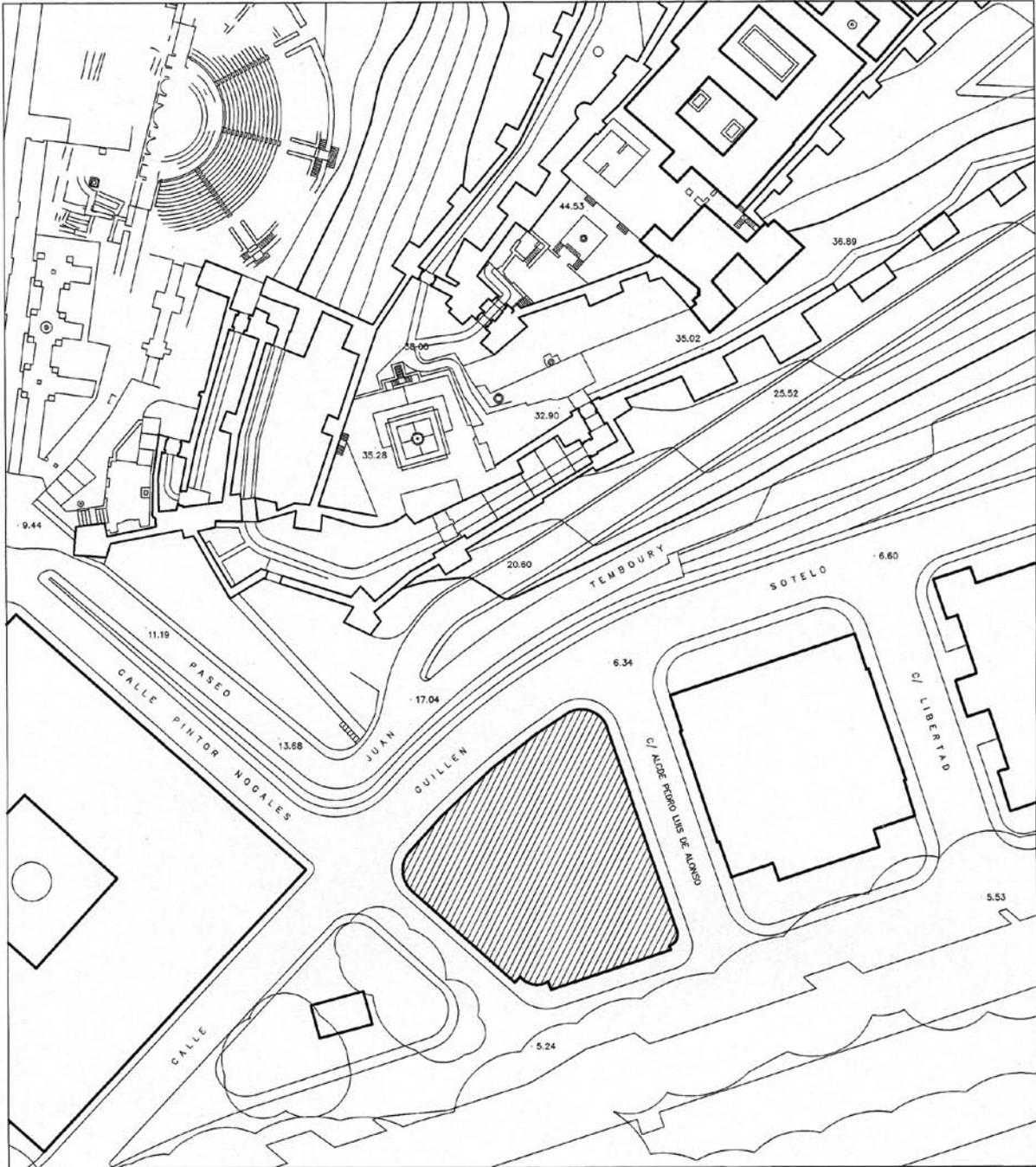
Este edificio se sitúa en pleno casco histórico, a los pies de la *Alcazaba* en la ladera meridional del *monte Gibralfaro* junto al puerto.

Desde antiguo, esta zona que nos ocupa tiene un marcado carácter militar, que en la *Alcazaba* es patente hasta 1843, fecha en que comienza a desarrollarse el barrio que ocupará este recinto defensivo y que se extenderá por todo el *Monte Gibralfaro*.

Hasta el año 1786, en que se proclama la Real Cédula de Carlos III, para la venta de las murallas desde Puerta del Mar a Puerta Oscura, el cinturón marítimo de la muralla de la ciudad se mantiene en mejores o peores condiciones. Es en 1788, cuando comienza el derribo de las murallas en la zona de la actual Aduana, para su construcción, que por azares del destino no acabará hasta 1829 (2).

En 1789 comienza la construcción del *Cuartel de Ingenieros* “de planta rectangular y con un patio porticado en el centro, al que daba las diversas dependencias en sus dos niveles” (3), en el solar que ocupa hoy la sede del Rectorado de la UMA.

Este edificio se conserva en pie todavía en 1896, fecha en que el puerto cede los terrenos del futuro *Parque* para crear el nuevo eje W-E de la ciudad. Apreciábamos en fotografías de finales del siglo pasado, como la muralla del mar se conservaba, y no es hasta la construcción de este *Parque*, y sobre todo con la reestructuración



ESCALA (EN ORIGINAL) 1:1000

FIG. 1. Plano Situación Edificio.



LÁM. I. En primera línea a la izquierda antiguo Cuartel de Ingenieros y la muralla árabe. En segundo plano, el barrio de casas que había en la Alcazaba donde se distinguen claramente sus torres. 1868. Archivo Temboury. Diputación Provincial de Málaga.

de la ladera del *monte Gibralfaro* con la creación de los *Jardines de Puerta Oscura* y *Pedro Luis Alonso*, y la construcción del nuevo *Ayuntamiento* en 1911, cuando esta realmente desaparece en su totalidad.

Las obras del edificio para sede de la *Casa de Correos y Telégrafos* se desarrollaron de 1917 a 1923, siguiendo el proyecto del arquitecto Teodoro de Anasagasti y Algán. Durante la búsqueda de documentación previa a los trabajos arqueológicos, no encontramos ninguna reseña escrita a cerca de la aparición de restos arqueológicos durante las obras de este edificio.

Para empezar, se cuenta con la documentación cartográfica antigua (4), que nos daba una importante aproximación, de la situación de la cerca musulmana sobre el edificio sobre el que íbamos a actuar; y las importantes referencias de Manuel Rodríguez de Berlanga (5), en sus observaciones durante el derribo del muro de circunvalación de la *Alcazaba (Haza Baja)*, con la presencia de importantes restos romanos y los que el creyera fenicios, en las noticias que él recoge entre 1904-6, con motivo de la reestructuración de toda esta zona para la construcción del vial de Guillén Sotelo, los *Jardines de Puerta Oscura* y el *Parque*.

Los hallazgos aparecidos durante los sondeos en el antigua *Casa de Correos y Telégrafos* nos confirman la veracidad de algunas de las conjeturas y observaciones que cuenta Berlanga, además de la reafirmar la validez de la cartografía existente. Se despejan las dudas existentes sobre la ocupación de esta zona de la ciudad desde la antigüedad ininterrumpidamente hasta hoy.

ESTRATIGRAFÍA. CONCLUSIONES ARQUEOLÓGICAS

Se ha excavado el solar en extensión, dejando los márgenes de seguridad que la dirección facultativa estableciera, al estar la fachada sostenida exteriormente por un sofisticado sistema de andamiajes.

El solar tiene unas dimensiones 1.461m², de los que en 409,62 m² una vez excavados, no han aparecido estructuras, comprobando como las cimentaciones se apoyaban directamente en el terreno original. Al estar recortado el monte en fecha contemporánea, con la reestructuración de los *Jardines de Puerta Oscura*, y la construcción del murallón o muro de contención para la apertura del vial de Guillén Sotelo a finales del siglo XIX.

Tres hallazgos diferenciados marcan la ocupación antigua en esta zona:

- un tramo de la cerca califal con sus reparaciones posteriores, además silos y pozos, únicos restos de ocupación de época musulmana
- una factoría de salazones de época romana
- un tramo de muro fenicio.

Nivel MUSULMÁN

Hemos constatado la presencia de seis pozos y un probable silo, excavados en los esquistos y rompiendo estructuras romanas



FIG. 2. Alzado Muralla Árabe.



LAM. II. General de la excavación, en primera línea la muralla árabe.

de la factoría de salazón (*opus signinum*) en algunos casos; muy típicos en este ambiente musulmán, con material asociado desde época califal, almohade y nazarí. La tipología, desde la circular a la de forma de arco herradura. Esto nos indica una ocupación de ambiente doméstico, que encontramos arrasado.

Se documenta la cerca musulmana, conservada en parte, gracias a su utilización como pared (zona de cartería) directamente

enfoscada y encalada, en la planta sótano de la antigua *Casa de Correos y Telégrafos*.

Creemos la muralla estaba integrada como fachada en el antiguo edificio de la *Comandancia de Ingenieros*, por lo que observamos en los grabados y fotografías antiguas, la ausencia de vanos en un primer piso, la coincidencia con la línea de muralla, que a su vez enlazaba con la línea de el murallón que

venía desde la plaza de la *Aduana*, antes de las obras que abren la calle Guillén Sotelo.

Los rellenos que colmatan los tramos de muralla documentados, se asientan directamente en las pizarras esquisticas o filitas, pero al ser área de costa, y zona importante de defensa de la ciudad, no se nos han conservado materiales cerámicos de su origen, que nos daten su época de construcción, sino material es del S. XVI-XVIII (blue & blue, marmoratas italianas, vidriadas meladas, pipas de porcelana o caolín), todo ello muy asociado al ambiente portuario.

Documentamos 29 metros de paramento de la muralla, segunda línea de defensa de la *Alcazaba* malagueña y defensa de la ciudad por el mar. Tiene un ancho entre 2-2,30 m., de los que 5,82 m. corresponden a un gran espolón en pizarra que avanza atravesando la muralla hacia el mar -barrenado y cortado para construir el sótano de la *Casa de Correos y Telégrafo-*, y que divide la muralla en dos tramos que denominaremos este y oeste. Podemos apreciar parte de su factura original, aunque probablemente con importantes reparaciones:

Paramento Este. latitud 2,30 m aproximadamente. Cimentada sobre los esquistos, con una pequeña zarpa de cantos unidos con argamasa de cal y arena. Dos hiladas de sillares a tizón con alguna sogá, de 0,50m de altura, regularizadas con piedras y ladrillo, que en su conjunto aparecen muy erosionado. La ventaja del empleo de tizones, es que la piedra penetraba en toda su longitud en el muro entrando en contacto con el hormigón del núcleo y por lo tanto trabajando más la cimentación de este, y dándole mayor resistencia.

Esta técnica heredada de los romanos se utiliza en *al-Andalus* entre los siglos VIII-X (6), aunque parece que continuará utilizándose en la centuria posterior. El proceso de construcción es el siguiente, comienza con la colocación de sillares, después se vierte en el núcleo, hormigón o argamasa con mucha cal que llegaba a penetrar por las juntas de los sillares hasta aflorar a veces en el paramento; esta operación se completaba recalzando las juntas deterioradas con pequeñas piedras y ladrillos, material este empleado a veces como hilada de nivelación.

El resto del paramento esta construido con grandes sillares y fragmentos de mármol (pedestales e incluso un tambor de columna) de edificaciones antiguas probablemente romanas, con hiladas de ladrillo intercaladas para regularizarlas y nivelarlas. Estos ladrillos tienen unas dimensiones claramente *almohades* (30-15-4 cm.), que nos hablan de una reparación de la muralla a partir del siglo XII.

En su cúspide, vemos como amortizan algunas de las piletas de salazón romanas, macizándolas con grandes bolos de piedras trabados con cal (cal y canto) que dan consistencia a esta muralla, con un ancho que varía desde los 2.30 m a los 4,5 m dependiendo de la pileta que amortice o si se apoya directamente en los esquistos.

La colmatación de una de las piletas (cisterna) con cerámica califal sin intrusiones de cerámica más moderna cuando se realiza este macizado, nos podría marcar su construcción en término post-quem.

Un elemento de una importancia muy espectacular es el citado *Espolón* (5,82m), en pizarra morada, que divide la muralla en dos lienzos, y sobre el cual hemos apreciado en la cúspide, la existencia de una argamasa con mucha cal, que podría conformar la base de una torre, que documentamos en la cartografía, en concreto en el plano del ingeniero *Ribera* (1798).



LÁM. III. Muralla árabe. Detalle del espolón y cimentación de posible torreón.

Paramento Oeste. El *Espolón*, marca la diferencia en el tipo de fábrica, mampostería de fragmentos de sillares, regularizados con hiladas de ladrillo, y una zarpa de hormigón de cal y cantos (1,50 m). Sobre dicha zarpa se apoyan dos hiladas de ladrillo, la primera a tizón y la segunda a sogá, utilizando ladrillos *almohades* (30, 15, 4 cm.) y sobre este mampostería de sillarejo regularizado con numerosos ladrillos de otras dimensiones más pequeñas (24, 14, 2,5 cm.). El alzado total documentado es de 2,5 m.

Esta reparación puede explicarse relacionándola con la también realizada en la Alcazaba, donde parece que a finales del siglo XIII o en los primeros años del siglo XIV se reforzaron los muros adosándose exteriormente muros de mampostería, entre verdugadas de ladrillo.

Esta construcción se adosa a un paramento anterior que debió amortizarse y pudimos documentar durante el seguimiento de los trabajos de cimentación. La construcción de la muralla original con un aparejo de sillares a tizón de dimensiones claramente *califales* (20 por 40 cm.) que se relaciona con las dos hiladas inferiores del *Paramento este*.



LÁM. IV. Muralla árabe. Detalle paramento oeste. Califal, siglo X.

Hemos de hacer referencia a la importante perduración en el tiempo de esta línea de muralla, que permanece en pie y en uso prácticamente hasta el final del siglo XIX, y concretamente la que nos ocupa hasta la perduración del edificio del Cuartel de Ingenieros hasta 1896, cuando comienzan las obras de construcción del Parque, con lo que podemos hacernos una idea de las numerosas reparaciones efectuadas sobre la muralla.



FIG. 3. Planta Arqueológica de piletas y murallas.

Nivel ROMANO

Factoría de salazones, donde hemos documentado 38 piletas de salazones romanas (contando sus reparaciones), que confirman las observaciones de *Rodríguez de Berlanga*.

A raíz de este hallazgo, tendremos que pensar como todo este *Monte Gibralfaro* estaba tapizado de piletas de salazones, por lo que la ciudad de *Malaca* era conocida en la antigüedad (7). Las piletas estaban agrupadas siguiendo la orografía del terreno, a pesar de lo escarpado del monte; ya que, teniendo en cuenta la dificultad de su construcción entre los esquistos, podemos pensar que aprovecharon las curvas de nivel e incluso ampliaron los aterrazamientos naturales.

Podemos fechar con claridad el momento de abandono de la factoría, definido por un material muy tardío que nos enmarca entre los siglos VI al VII d. c. (sigillatas africanas clara D, án-

foras Keay LXI, dolia y grandes contenedores, y abundancia de marmitas con un repertorio muy variado), que relacionamos con un gran desarrollo a partir del siglo IV y la intensificación de la producción de los salazones en la ciudad, amortizando espacios públicos (8).

Sin embargo, notamos la existencia de varios momentos de construcción de las diversas piletas, en muchos casos reutilizando la misma con sucesivas reparaciones, o en otras su amortización para la construcción de unas más pequeñas; con lo que se demuestra una importante continuidad en la producción de salazones y los importantes cambios de producción a través del tiempo, que hacen que se modifiquen su manufactura, con la multiplicación y empuñecimiento de las pilas.

Hemos podido documentar el sistema constructivo de algunas de ellas. Aparecen excavadas en la roca, que utilizan como asiento, sobre ella un empedrado que regulariza la superficie, con muros de



LÁM. V. General excavación. Distribución piletas de salazones y murallas.

mampostería de cantos y arcillas; varias capas de opus signinum que le dan solidez e impermeabilidad. Los ángulos redondeados evitan toda fisura -así consolidan las pilas-, los fondos están realizados por rellenos en cuarto de círculo en relieve, y no poseen ninguna evacuación.

Diferenciamos unas más antiguas que están conservadas sólo a nivel de cimentación (fueron cortadas ex profeso con la cimentación de la *Antigua Casa de Correos y Telégrafos*), de grandes

dimensiones excavadas en los esquistos, con los muros realizados a base de pequeñas lascas de pizarra de 70 cm. de ancho unidas con barro, con sillares marcando las esquinas, para el soporte de los pilares a fin de sostener las techumbres de madera (9), cubiertas generalmente con tegulas.

Reseñamos también otra batería que aparece amortizando otras anteriores, comprobando su sistema constructivo, al estar a su vez amortizando el muro fenicio; la base de los muros de estas

piletas se realizan en sillarejos de pequeño tamaño, en piedra de *toba* o *travertino*, para dar más solidez a la construcción.

Destacamos la que hemos denominado *pileta 11*, colmatada por un material cerámico más antiguo y con fragmentos de estucos parietales, que por sus características tiene un interés especial: con un reborde característico conservada en toda su altura (1,70m), y las ondulaciones típicas en la pared, un opus signinum de gran calidad, y amortizada por otras piletas de construcción posterior y por el propio macizado de la muralla árabe.

El material nos hace pensar que tendría relación con los hallazgos próximos de la *villa de Puerta Oscura*, traídos para colmatar estas piletas en época tardía, como documenta Ponsich (10) la existencia de viviendas de administradores muy lujosas en las factorías de salazones en la *Tingitania*, apareciendo en algunas factorías, plantas superiores con habitaciones estucadas que tendrían ese uso.

Esta pileta puede explicarse como una cisterna, necesaria en toda factoría de salazón, para el procesado del *garum*, al estar cerca de la plataforma de pizarra que sirve de zona de trabajo y despiece (11). Pero esto no es más que una conjetura, y tampoco puede explicar la ausencia total de canalizaciones en toda la superficie excavada, aunque Berlanga (12) si documentara su existencia.

Esta *plataforma de pizarra* conformaría el eje de distribución sobre el que se articularía el trabajo de la factoría, con la recepción, limpieza y despiece del pescado.

Nivel PRERROMANO

Documentamos la existencia de un muro fenicio, que sirve a su vez de cimentación para la base de las piletas de salazones, una vez desmochado y enrasado.

Un tramo de muro fenicio con dirección E-W (paralelo al mar), de casernas o casamatas, formada por dos cuerpos de muros (el único documentado de 80 cm de anchura) y un macizado entre ambas compuesto de arcillas y grandes piedras con abundante material cerámico fenicio. El alzado conservado en su cara norte desde el nivel de estéril (a una cota 2.78 s.n.m.) que varía de 1,70 m (cota 4.61 s.n.m.) en su parte más baja y a 2,60 m (cota 5.43 s.n.m) en la más alta.

Fábrica realizada en muro de cantos perfectamente trabados con arcillas rojas y ripios a modo de cuñas que dan verdadera solidez a la construcción, y del que sólo hemos llegado a documentar 3 m de paño; la evidencia es que continúa debajo de las piletas romanas (al golpearlas suena a hueco) hasta la plataforma de pizarra.

El depósito de material asociado, muy homogéneo y abundante, aparece desde el cimiento, en la roca natural, en parte del alzado y con intrusiones dentro del propio muro, con una cronología de mediados del siglo VII hasta final del siglo VI a. c., sin ninguna intrusión; y asociado a cerámica indígena a mano de finales del siglo VIII al VII a. c., con decoración impresa e incisa, e incluso presencia de grafitos, 18 fragmentos (13).

Este muro fenicio, datado en términos antes-quem por la cerámica asociada en el siglo VII a. c., tanto en su macizado interior (UE.4) como en la fosa de cimentación realizada excavando los esquistos y asociado a numerosos carbones (UE.9). Los resultados de los análisis de C14 efectuados sobre muestras recogidas en este contexto estratigráfico, nos dan una nueva

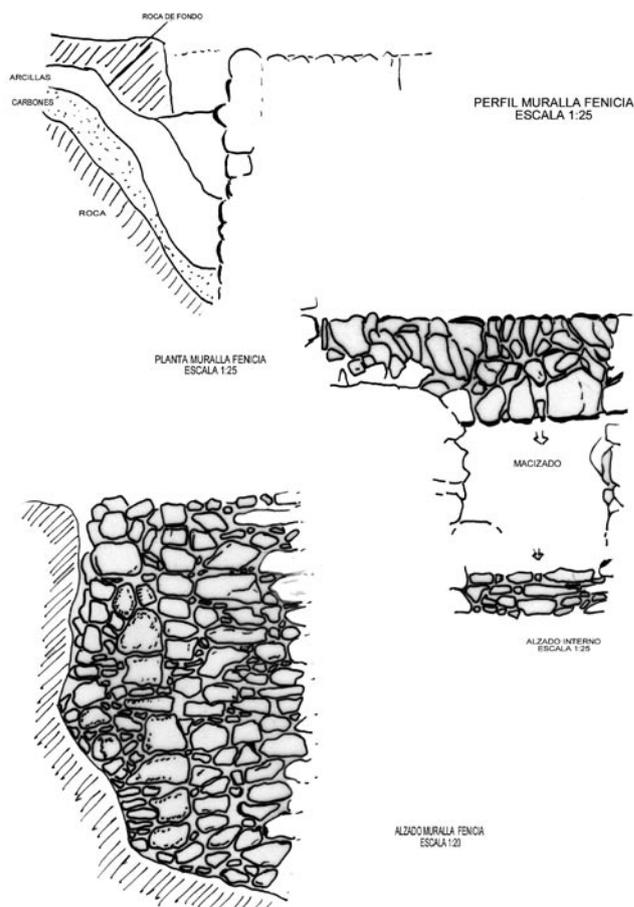


FIG. 4. Alzado, planta y perfil del muro fenicio.



LÁM. VI. Muro fenicio bajo los restos de las estructuras de piletas de salazón romanas.

prueba, estimando la antigüedad de este depósito hacia la mitad del siglo VII a.C.

Con estos nuevos restos podemos ampliar el trazado de la ciudad antigua hasta esta falda sur del monte. Este hallazgo lo relacionamos con un momento fundacional de la ciudad por parte de gente venida del Mediterráneo occidental y sus posibles vínculos con la población indígena. Nos habla como esta zona de la ciudad estaba ocupada y servía de defensa por sus dimensiones, ya en época antigua, además de ser un nuevo dato para el trazado de la línea de costera de este momento.

ACTUACIONES POSTERIORES.

A/ TRATAMIENTOS PREVENTIVOS Y CUBRICIÓN DE LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS Y SEGUIMIENTO DURANTE LAS OBRAS DE REHABILITACIÓN

Durante el mes de diciembre de 1999, comenzamos el seguimiento de los trabajos preventivos de protección de las estructuras para el desarrollo de la obra:

- fumigación de la factoría de las estructuras (14), que con el paso de los meses, al descubierto, habían crecido musgo, líquenes y algas en su interior, además de plantas invasoras que habían crecido entre los muros.
- cubrición de las piletas con geotextil y grava par su protección.
- cubrición de las estructuras murarias con encofrado de madera para su preservación

El desarrollo de los trabajos de seguimiento comienzan durante el mes de enero, con el replanteo in situ de las zapatas y vigas riostras; con lo que vimos la posibilidad de completar la documentación arqueológica que en un principio tuvimos que abandonar al superar las necesidades del proyecto arquitectónico. El seguimiento concluyó en los primeros días del mes de marzo, con el cierre de estos pozos de cimentación, utilizando poliestireno expandido y geotextil que permiten la conservación de las estructuras afectadas.

Entre las nuevas estructuras que pudimos documentar, destacan varias piletas con sus sucesivas reparaciones, que posibilitaron conocer a fondo la técnica constructiva.

En cuanto al muro fenicio, permitió la documentación de su estructura constructiva, la realización de un análisis estratigráfico más exhaustivo, así como la recogida de muestras de carbones para su estudio en laboratorio con prueba de C14.

La apertura de uno de los pozos de cimentación, posibilitó a su vez la documentación de la técnica edilicia del paramento original de la muralla, en el tramo oeste, comprobando como el que actualmente visible, es un forro posterior.

B/ LIMPIEZA, CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LOS RESTOS INTEGRADOS.

Con la entrega del edificio, comienzan los dichos trabajos que consisten en la eliminación de restos de obra, limpieza y consolidación definitiva de estructuras (15), estableciéndose definitivamente un calendario de mantenimiento y conservación de los restos. Se desarrollan entre final de febrero hasta abril de 2002.

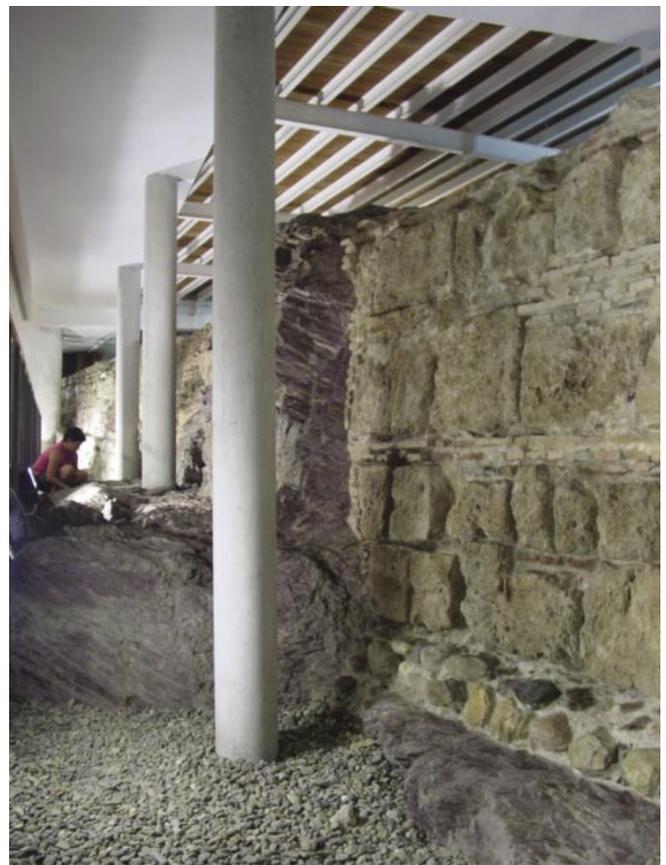
Inicialmente, comprobamos como las estructuras que habían sido apenas afectadas por los trabajos de rehabilitación y además se habían preservado, la muralla especialmente, aparecían con muchísimo polvo y restos de hormigón que dificultaron fundamentalmente su limpieza.

El estado de las estructuras era bueno, estando apenas afectados por los cambios de temperaturas y pudimos comprobar los beneficios de nuestra intervención de prevención.

Llevamos acabo esta limpieza y consolidación de los restos, en los que no fue necesario hacer ninguna intervención de restauración, no queriendo intervenir en las estructuras, ya que no lo requieren para ser entendidas.



LÁM. VII. Integración de las piletas de salazones en el hall del edificio.



LÁM. VIII. Integración de la muralla en el sótano del edificio.

Tras esta limpieza y consolidación, pudimos observar el verdadero esplendor de esta construcción islámica. Además de permitir un estudio pormenorizado del paramento, al abrir un verdadero debate a cerca de las posteriores reformas y los cambios producidos a través de su uso, y por supuesto definir los elementos constructivos reutilizados, aportando datos que nos parecían fundamentales para el desarrollo posterior de la investigación. Y en último caso, con esta limpieza y definición del paramento, se haría mucho más didáctica y comprensible la realidad de las construcciones antiguas para el profano que las visite.

C/ ACTUACIONES POSTERIORES A LA EXCAVACIÓN

Como última actuación, de cara a los trabajos previos de puesta en valor, durante el mes de agosto de 2002 (que permitía trabajar sin causar ningún tipo de trastorno al funcionamiento e imagen de esta sede de la UMA), se da un nuevo paso con la recreación de la playa original (con gravas de río), delante de la muralla árabe y el cubrimiento de las zapatas con fragmentos de pizarra original, tanto en la factoría de salazones, como en el propio espolón. Esta fase necesitó también del tratamiento preventivo que se había dado al resto de las estructuras (fumigación), para evitar la proliferación de agentes invasores.

VALORACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

La especial orografía del terreno donde se encuentra este inmueble, en la caída meridional del *monte Gibralfaro*, nos da una

secuencia arqueológica que aporta unos datos muy novedosos y relevantes sobre la línea de costa, ocupación y uso de esta zona de la ciudad desde un momento muy antiguo fundacional, hasta época contemporánea.

Pero lo realmente interesante y enriquecedor es, que nos encontramos con la primera intervención de integración de restos arqueológicos en un inmueble en el casco histórico de Málaga. Esto ha hecho en todo momento, que la adaptación de los restos sea un reto para la Dirección Facultativa, siendo continuo el diálogo con el equipo arqueológico y colaboradores, al igual que con el equipo de gobierno de la UMA y los diferentes organismos públicos.

Los ciudadanos y visitantes van a tener la ocasión de conocer la historia de la ciudad desde su fundación hasta el s. XXI, con todos los momentos más interesantes de su vinculación al Mediterráneo y Ultramar mediante el comercio, una ciudad abierta a todas las corrientes y modas, dentro de la actual apuesta por el Turismo Cultural donde este edificio sea un hito o referencia principal.

Notas

- (1) Dirección a cargo de las firmantes, El resto del equipo interdisciplinar lo forman: Audiovisual y fotografía: José Antonio Hergueta García; Topografía-delineación: J. Antonio Molina y J. Antonio Camino. Los tratamientos preventivos y de restauración fueron coordinados por la empresa Proyectos MLK, S.L. y dirigidos por las firmantes; Prevención: Ciudad Verde S. L.; Restauración: Quibla Restaura S.L.
- (2) Morales Folguera, J.M.: *La Málaga de los Borbones*, Málaga, 1986, pp. 25-26.
- (3) Morales Flojera, J.M., 1986, op. cit.
- (4) Planos: Carrión de Mula (1791), M. Ribera (1798) y Comandancia de Ingenieros (1773).
- (5) Rodríguez de Berlanga, M: "Malaca. Noticia de algunos descubrimientos realizados desde fines de diciembre de 1904 a mediados de junio de 1906, al derribarse el último lienzo de muralla del mar de la Alcazaba de Málaga que ha logrado examinar casi siempre en el mismo lugar donde se ha verificado", *Asociación Artístico Arqueológica de Barcelona. Revista nº 44-56*, junio 1905 - junio 1908.
- (6) Pavón Maldonado, B.: *Tratado de Arquitectura Hispano-musulmana*, Madrid, CSIC, 1990, II, pp. 233-351 y 568-640.
- (7) Hacemos referencia aquí a los numerosos datos epigráficos e historiográficos existentes sobre Malaca.
- (8) Las intervenciones arqueológicas de los últimos años en el casco urbano, así lo han confirmado.
- (9) Navarro Luengo, I et alli, AAA, Sevilla, 1995. En las excavaciones realizadas en Molina Larios entre los años 95-96, se documenta el derrumbe de restos de vigas de madera calcinadas, que sujetaban una techumbre en un área de almacenes próxima a la muralla tardo-romana con un material del S.VI-VII d. c. Aunque la cronología no viene al caso si la perduración del sistema constructivo. Ponsich M: *Aceite de oliva y salazones de pescado*, Madrid, Universidad Complutense, 1988, pp. 81. Pilares que soportan el tejado y que protegían las salazones del sol, para evitar una evaporación demasiado rápida o las aguas de lluvia, que diluyen la salmuera y traen consigo la putrefacción.
- (10) Ponsich, M. op. cit. pp. 110-12 y pp 99.
- (11) Nos referimos al espolón que aparece dividiendo los tramos de muralla; lógicamente aquí nos encontramos en la parte elevada que sirve de plataforma de la factoría y como zona de descarga del pescado.
- (12) Rodríguez de Berlanga, M. op. cit.
- (13) Cabe destacar la ausencia de cerámica griega que en distintos sondeos de la ciudad, ha permitido datar con una cronología del siglo VI a. c., otras estructuras de carácter parecido.
- (14) Ciudad Verde S. L., realizó un estudio de los elementos invasores y los tratamientos específicos previos, antes de llevar a cabo la limpieza y fumigación de las estructuras arqueológicas.
- (15) Quibla Restaura S.L., realiza la limpieza y consolidación.

Biibliografía

- ADAM, J. P.: *La construcción romana. Materiales y técnicas*, Editorial de los Oficios, León, 1996.
- AGUILAR GARCÍA, D: "El corregidor Juan Gaitán y las obras públicas entre 1499-1506". En *Actas del VI Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*. Las ciudades Andaluzas (S. XII-XVI). Málaga 1991.
- AMATE DE LA BORDA, C. (1674): *Compendiosa noticia de lo que a obrado en esta ciudad de Málaga. El Excmo. Sr. D. Fernando Carrillo Manvel, Marqués de Villafiel, Conde Alva de Tajo*". Edición facsímil de M. Olmedo Checa: *Málaga a fines del S. XVII*. Argual. Málaga 1988.
- AUBET, M^a E.: *Tiro y las colonias fenicias de occidente*, Barcelona, Crítica, 1994.
- BEJARANO ROBLES, F.: *Las Calles de Málaga*. Málaga, Edita: Rafael Bejarano Pérez y herederos de Francisco Bejarano Robles, 2000.

- BELTRAN FORTES, J et alli: "Producción anfórica paisaje costero en el ámbito de la Málaga romana durante el alto imperio", *Figlinae Malacitana*, Málaga, Universidad de Málaga, 1997.
- CALERO SECALL, M. I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): *Málaga, ciudad de Al-Andalus*. Ed: Librería Ágora y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. Málaga
- CABRERA PABLOS, F. R. (1986): *El puerto de Málaga a comienzos del siglo XVIII*. Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Junta del Puerto de Málaga, Exma. Diputación Provincial de Málaga. Málaga.
- CAMACHO MARTÍNEZ, R. (1997): *Guía Histórico-Artístico de Málaga*. Ed: Arguval.
- DÍAZ ESCOVAR, N: *Manuscritos caja 90. 10-11*. Archivo Narciso Díaz Escovar. Málaga.
- ESTRADA, J. A.: *Málaga y su provincia en los siglos XVII y XVIII*, Edit. Algazara.
- GARCÍA DE LA LEÑA, C. (1789): *Conversaciones Históricas Malagueñas*. Ed: Caja de Ahorros Provincial de Málaga. Obra Cultural. Málaga 1981
- GUILLÉN ROBLES (1874): *Historia de Málaga y su Provincia*. Ed: Arguval 1991
- GUILLÉN ROBLES (1880): *Málaga Musulmana*. Ed: Arguval. Málaga 1994
- FERNÁNDEZ GUIRADO, I: "Informe del Sondeo Arqueológico en el solar de calle Sagasti nº 12 (Málaga)", *AAA*, Sevilla, 1987.
- Intervención en el Patrimonio Histórico. "Los restos arqueológicos de la Plaza de la Marina (Málaga): La muralla nazari (S. XIV) y el muro portuario (S. XVII-XVIII)". *Boletín Informativo nº 15, Gabinete Pedagógico de Bellas Artes*, Málaga, 1999, pp. 3-6.
- Intervención en el Patrimonio Histórico, "El patrimonio arqueológico, Solar de c/ Muro de Sta. Ana, Málaga". *Boletín Informativo nº 7, Gabinete Pedagógico de Bellas Artes*, Málaga, 1997, pp. 5-6.
- ÍNIGUEZ SÁNCHEZ, C: "La muralla islámica de Málaga: Referencias textuales y constatación arqueológica", *Arqueología y Territorio Medieval*, Jaén, 1995, Universidad de Jaén, pp. 129-138.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. (coord.): *Arquitectura de Al-Andalus (Almería, Granada, Jaén, Málaga)*. Editorial Comares, Granada, 2002.
- MADOZ (1845-1850): Málaga. *Diccionario: Geográfico- Estadístico- Histórico*, Valladolid,. Ámbito Ediciones, 1986.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. y RECIO RUIZ, A.: Los fenicios en la costa de Vélez-Málaga, Vélez-Málaga, Málaga, Axarmedia, 2002.
- MARTÍN ROA (1622): *Málaga. Su fundación, su antigüedad eclesiástica, i seglar*. Ediciones Facsimiles "El Guadalhorce". Málaga. 1960
- MAYORGA MAYORGA, J y RAMBLA TORRALVO, A: "La muralla musulmana de Málaga. Excavación de un tramo conservado en el nº 18 de la c/ Carretería", *Arqueología y Territorio Medieval*, Jaén, 1995, Universidad de Jaén, pp. 139-154.
- MEDINA CONDE, C (1782): *Antigüedades, y edificios suntuosos de la ciudad y obispado de Málaga*. Málaga,
- MORALES FOLGUERA, J.M.: *La Málaga de los Borbones*, Edita: José Miguel Morales Folguera, Málaga, 1986.
- MOREJON, P.: *Historia de las Antigüedades de Málaga*. Edita: Exmo. Ayuntamiento de Málaga. Área de Cultura-Archivo Histórico. Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, Málaga, 1999.
- NAVARRO LUENGO, I et alii: "Informe preliminar de la intervención arqueológica en la Puerta de Buenaventura (Málaga, Casco Histórico)", *AAA*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1997 pp. 331-338.
- RAMBLA TORRALVO, A.: "Informe Preliminar de la excavación de urgencia en Cortina del Muelle nº 17", Málaga, Delegación de Cultura de Málaga, 1995.
- RECIO RUIZ, A.: "Consideraciones a cerca del urbanismo de la Malaka fenicio-púnica", Mainake X, Málaga, Diputación provincial de Málaga, 1988.
- RECIO RUIZ, A.: *La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín (Málaga)*. Colección monografías nº 3, Málaga, Diputación Provincial de Málaga, 1990.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C: *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, Puerto de Santa María, Cádiz, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 1995.
- RUIZ POVEDANO, J. M^a: *Málaga, de musulmana a cristiana*. Editorial: Ágora, Málaga, 2000.
- OLMEDO CHECA, M: *Miscelanea de documentos históricos urbanísticos malacitanos*. Málaga, Ayuntamiento de Málaga, 1989.
- PAVÓN, B.: *Ciudades hispanomusulmanas*, Mapfre, Madrid, 1992.
- PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M.I. (1990): "Base Historiográfica y Documental para la reconstrucción teórica del perímetro amurallado de Málaga en la Edad Moderna". *Arquitectura y Ciudad II y III*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid 1993.
- PORTILLO FRANQUELO, P: *Estudio Topográfico de los Planos de la ciudad y puerto de Málaga*. (Joseph Carrión de Mula, 1791 y Onofre Rodríguez 1805). Málaga. 1983.